El venusticio en yacimientos íberos de la región de Murcia

Indicios de un culto al planeta Venus asociado a una divinidad ibérica de la fecundidad

José Ángel Ocharán Ibarra
Daniel Iborra Pellín

JUSTIFICACIÓN

Desde hace poco más de una década, diferentes artículos apuntan en la dirección que, en el primer milenio a.C., los habitantes del sur y este de la península ibérica conocían los venusticios y construían algunas de sus edificaciones en dirección a alguno de sus máximos ortos u ocasos (Baquedano y Martín, 2009; Esteban y Escacena, 2013; Esteban, 2014). Sobretodo se encuentran orientaciones al ocaso máximo sur del astro, como se ha visto en otros templos de todo el Mediterráneo (Iborra, 2015; Esteban e Iborra, 2016), pero no son descartables otras orientaciones que, por su similitud a los acimuts de Sol o Luna, tradicionalmente se han atribuido a los otros astros principales por el principio de economía. Sin embargo, las evidencias recientes (y que aquí exponemos) indican que quizá habría que replantear el estado de la cuestión.

Un ejemplo claro de ello es el caso de Uruk (Irak). En los textos de una de las ciudades más antiguas de la humanidad (III milenio a.C.), se documenta el culto al planeta Venus en asociación con la diosa Inanna. Además, el zigurat de Uruk se alinea con la salida de Venus en su máximo sur pero, por su práctica coincidencia con el orto solar en el solsticio de invierno, no ha sido relacionado con el planeta sino con el Sol (Tiede, 2020). La semejanza entre los acimuts de solsticio y venusticio es asimétrica, siendo prácticamente idénticos en sus salidas (menos de un grado de diferencia) y bastante diferenciados en sus ocasos (más de cinco grados).

En nuestra opinión, creemos necesario explorar la posibilidad de que detrás de las asociaciones tradicionalmente atribuidas al Sol o a la Luna (sobretodo en los ortos) pudiera encontrarse un culto a Venus que, a tenor de los descubrimientos recientes que se mostrarán, podría estar igualmente justificado en algunos casos. Tampoco habría que destacar la existencia de cultos dobles (o triples), pues la semejanza de acimuts entre el solsticio, lunasticio y venusticio es tal que los elementos de contexto serían los que decantarían la balanza en favor de una u otra divinidad, aunque no necesariamente se excluyeran las otras divinidades, pudiéndose darse el caso de cultos complementarios.

METODOLOGÍA

Durante el mes de noviembre de 2021 se visitaron algunos yacimientos íberos de la región de Murcia con el fin de dirimir la posible relación entre los mismos y el venusticio máximo sur al ocaso (que ocurría el día 5 de dicho mes), seleccionando previamente aquellos en los que en planimetría así se parecía pronosticar u otros donde ya se tenían mediciones astronómicas previas o que por sus características morfológicas o elementos de contexto pudieran estar relacionados con la simbología oculada, asociada a Venus por algunos autores (Caro Bellido, 1987) o una divinidad de origen astral. En los oculados se ha visto relación con el culto al planeta Venus desde la época sumeria, ya que el planeta reina tanto en el amanecer como en el crepúsculo. Por ello se mostrarán los casos de algunas cuevas santuario cuyas entradas dobles recuerdan a un par de ojos.

Los yacimientos visitados fueron: la cueva de la Nariz (Moratalla), el santuario de La Luz (Verdolay), la cueva de las Brujas (Santomera) y el

templo de Atargatis en Cartagena. Por imposibilidad de realizar más comprobaciones *in situ*, se aportan simulaciones astronómicas realizadas con ordenador de los venusticios en los santuarios rupestres de Pozo Moreno (Verdolay) Cueva Negra (Fortuna) y Cueva Naia (Nerpio, Albacete). Además, se añaden las ya conocidas alineaciones venusinas de El Cigarralejo (Murcia) (Esteban, 2014) y El Oral (San Fulgencio, Alicante) (Esteban y Escacena, 2013).

Se realizaron salidas de campo en diferentes fechas próximas al 5 de noviembre de 2021, el día del venusticio máximo sur al ocaso, el cual ocurre cada 8 años. Por la estacionalidad del fenómeno las diferencias entre estos días son despreciables y, aun así, se aplicaron las medidas correctoras oportunas con sofware informático (Stellarium 0.19.1) y la tabla histórica de declinaciones de Venus de Sprajc (2014) para todos los yacimientos visitados. Las horas que se presentan son siempre las locales.

Cueva de la Nariz (Moratalla, Murcia)

El Santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia), objeto de las intervenciones arqueológicas que dirigimos en los años 2011 y 2013 (Ocharan, 2017), se encuentra en el paraje denominado Umbría de Salchite, en la vertiente meridional del Calar de la Cueva de la Capilla, a media altura de ésta, sobre un cantil de unos 40 metros de altura. Utilizada principalmente como santuario rupestre ibérico entre los siglos III y I a.C., también presenta materiales anteriores (del Bronce) y posteriores (de cronología romana).

La cueva de la Nariz (figura 1) es sin duda el ejemplo paradigmático de cueva santuario en la Región de Murcia, y contiene elementos irrefutables para considerarla un santuario rupestre con connotaciones astronómicas. De una parte, la arqueología dio un hallazgo espectacular, al aparecer en una de las cavidades que conforman el conjunto la conocida como diosa de Salchite, la cual presenta en el pecho un esteliforme en forma de asterisco.

Por otro lado, según advirtieron Esteban y Ocharan (2016), las dos cavidades principales se orientan a dos efemérides astronómicas bien marcadas: el solsticio de invierno al ocaso una y el venusticio sur al ocaso la otra. No descartaron que la cavidad del venusticio tuviera relación también con uno de los lunasticios.

Además, en lo más profundo de ambas cavidades existen sendas piletas naturales que recogen las filtraciones de agua, las cuales fueron modificadas artificialmente mediante la realización en ellas de pequeños canalillos rebosaderos y algunas cazoletas, lo cual indica un uso ritual del agua en la cueva. Además, en la cavidad orientada al ocaso del Sol en el solsticio de invierno se produce un efecto espectacular, pues los rayos alcanzan a iluminar el agua de la pileta, y el disco solar se vería centrado y alineado perfectamente con ella. Sin embargo, la arqueología indica una mayor abundancia de materiales en la cavidad contigua, desde la cual el solsticio de invierno no se vería de una manera tan destacable. La cerámica con la diosa del astro en el pecho apareció, además, en esta otra cavidad.

El 13 de noviembre se realizó una visita nocturna a la cueva de la Nariz desde la cual se comprobó la visibilidad del ocaso de Venus en fechas cercanas a su ocaso máximo sur. Esta efeméride se produjo a las 20:23 horas, con un acimut de 233'5º y 1'8º de altura. La declinación correspondiente es de -27º.

En época de máxima ocupación del santuario, finales del siglo III y II a.C., la declinación del venusticio fue entre -26'3º y -26'8º. Por tanto, en

Figura 1 – *La cueva de La Nariz, donde apareció la Diosa de Salchite (derecha), cuya simbología permite asociarla a un astro.*

este caso la diferencia que se pudo observar y la que hubiera correspondido en el periodo íbero es únicamente de entre 0'2º y 0'7º, ya que la visita al yacimiento se realizó 7 días después del ocaso máximo de Venus. En la cavidad orientada al venusticio se observó perfectamente el ocaso del astro desde lo más profundo de la cavidad (figura 2), junto a la pileta de agua. Sin embargo, dicho venusticio, observado desde la cavidad orientada principalmente al solsticio de invierno, no se pudo contemplar con la misma claridad desde el fondo de la cueva, teniendo que forzarse la visualización pegándose a la pared norte y situándose al nivel del suelo.

Figura 2 - *El venusticio observado desde lo más profundo de la cavidad de la cueva de La Nariz donde apareció la Diosa de Salchite.*

En conjunto, la cueva de la Nariz ofrece el contexto arqueológico perfecto para acreditar un más que posible culto al planeta Venus, atendiendo a su orientación astronómica, a la mayor presencia de materiales en la cavidad venusina, a las modificaciones realizadas en las piletas de agua y, sobretodo, a la aparición de la diosa del astro en el pecho.

Esto no implica, en cambio, que el culto solar no esté presente, pues en la cavidad solsticial también se aprecia un uso ritual similar, aunque con menor proporción de materiales y ningún soporte simbólico asociable al Sol hasta el momento.

Por estos motivos existen indicios suficientes para acreditar una mayor importancia del culto a Venus que al Sol en la cueva de La Nariz lo cual, de por sí, es toda una revelación según el paradigma tradicional de la arqueoastronomía en la zona.

El santuario de La Luz y la cueva de Pozo Moreno (Verdolay, Murcia)

El santuario ibérico de La Luz se localiza al sur de la ciudad de Murcia. Se trata de un santuario vinculado a los influjos religiosos de las corrientes mediterráneas (Lillo, 1993-94) y con un arco cronológico que va del s.V al I a.C, donde se constata un uso cultual al menos desde el s.V (quizá VI) en torno a un pozo para ofrendas y aras de cremación, todo ello cercado por un muro. Este conjunto posteriormente se estructuró en forma de terraza con acceso escalonado desde el oeste. Así muy posiblemente el santuario de La Luz constituiría en origen un *loca sacra libera* sin ninguna construcción hasta los s.III-II a.C., cuando se levanta el templo de inspiración grecoitálica *in antis*, de planta rectangular, con cella y pronaos.

Esteban (2002) estudió el santuario de la Luz publicando que el análisis del horizonte no había proporcionado ninguna relación solar o lunar evidente, al orientarse la entrada del templo a un punto demasiado al sur para estar relacionado con el Sol y la Luna. Según sus cálculos, el templo se orienta a unos 228º ± 3º, con una altitud de 1º. La declinación resultante sería de -32º ± 2º. Sin embargo, teniendo en cuenta la proximidad de dicha orientación con el ocaso máximo sur de Venus, el día 5 de noviembre se realizó una observación de dicho venusticio desde el mismo santuario. Hay que recordar que, si bien los acimuts de Sol y Venus son casi idénticos en su salida, al ocaso presentan una diferencia de unos 5 grados, por lo que es más fácil distinguir entre una u otra orientación.

El ocaso se produjo a las 20:13 horas con un acimut de 231'8º y una altitud de 3º. La declinación correspondiente es de -27'2º. Además, éste ocurría un poco al sur de la cima de la montaña a la que se orienta el santuario (el Morrón Grande de Sierra Espuña).

Para la época de ocupación del santuario (entre el V y I a.n.e.), la declinación del venusticio osciló entre -26'3º y -26'7º. Por tanto, el ocaso de Venus ocurriría entre unos 0'5º y 0'9º más al norte, coincidiendo con la parte más elevada de Morrón Grande.

Nuestra medición con brújula de precisión de los muros del santuario coincide con la de Esteban ya que, aplicando la corrección de la declinación magnética nos ofrece también un acimut de unos 228º.

Si bien es cierto que la orientación del santuario de la Luz no hubiera coincidido a la perfección con el venusticio en su época de ocupación por unos pocos grados, hay que tener en cuenta que los muros actuales son una restauración y, por tanto, la medición tiene un rango de error relativo en el que sí cabe perfectamente una orientación al venusticio intencionada. Además, la visualización del astro momentos antes de su ocultación hubiera sido perfecta (figura 3).

Figura 3 –
Imagen de Venus justo antes de su ocaso alineado con el templo de La Luz, cuya recreación figurada ofrecemos a la derecha, según Lillo (1993-94)

El hecho que el ocaso máximo de Venus ocurriera en la cima a la que se dirige el templo, teniendo en cuenta que su localización permitía haberlo orientado a 360º libremente, nos permiten considerar la posibilidad que el venusticio pudo tener una importancia fundamental para la edificación del santuario.

Además, otros elementos de contexto, como el conocido como Vaso de Verdolay (Lillo, 1993-94), sugieren la existencia de un culto astronómico asociable con bastante claridad al planeta Venus, en asociación con una divinidad local similar a Astarté. La presencia de astros y el símbolo de la roseta, cuyo vínculo con la Astarté fenicia "están libres de toda duda" (Escacena, 2011-12), sugieren que la advocación del lugar sería el planeta Venus, personificado en la gran divinidad femenina de la fecundidad. Cabe referir que los días de visualización tanto como astro vespertino y matutino de Venus coinciden, casi con exactitud, con lo que dura de media un embarazo humano, hecho que Iborra (2015) propone como posible origen de la asociación del astro con las divinidades femeninas de la fecundidad (figura 4)

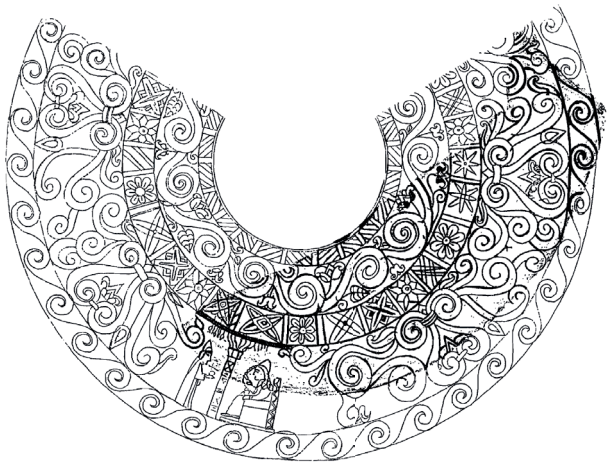

Figura 4 –
Astros y rosetas decoran el Vaso de Verdolay, en una escena ritual del templo de La Luz, según Lillo (1993-94).

A escasos metros del santuario existe una cueva cuyas dos oberturas se asemejan a un par de oculados: Pozo Moreno. Vinculada al agua por la proximidad de surgencias naturales, con materiales ibéricos hallados en superficie y con una orientación al oeste, recuerda extremadamente al caso de la cueva de La Nariz.

De época posterior y también a escasos centenares de metros del lugar, existe un santuario con advocación a la Virgen de la Fuensanta donde su mismo nombre nos sugiere un culto relacionado con el agua que bien podría ser herencia de tradiciones ancestrales.

Respecto a la cueva de Pozo Moreno, a escasos 20 m del templo de La Luz, también se puede contemplar perfectamente el ocaso del astro en su máximo sur y, según nuestra previsión, de nuevo sobre la cima de un accidente geográfico destacado al oeste, el cercano Cabecico del Tesoro, donde existe un poblado de cronología ibérica. Curiosamente, el templo de La Luz y la obertura sur de Pozo Moreno están orientados hacia una misma dirección, aunque sus visibilidades sean distintas (figura 5).

Figura 5 –
La cueva de Pozo Moreno y simulación del venusticio contemplado desde la obertura sur.

Cueva de las Brujas (Santomera, Murcia)

Situada en una elevación con un poblado de unas 20 o 40 casas que serían un fortín estratégico en la vía Complutum-Cartago Nova, en la cueva de Las Brujas de Santomera aparecieron materiales ibéricos que permiten calificar la cavidad como posible santuario rupestre, cuya ocupación se mantuvo desde el siglo IV hasta finales del III a.C., aunque el poblado presenta materiales hasta el I a.C. Por su orientación y posible catalogación como santuario, así como por la existencia de agua y la realización de actividades metalúrgicas probablemente mágicas y sagradas, se analizó la posible relación del lugar con el venusticio.

El día escogido, por motivos climatológicos, fue el 3 de noviembre de 2021. La visibilidad del ocaso de Venus fue perfecta, aconteciendo ésta a las 20:26 horas y con un acimut de 234'3º y una altitud de 0'5º. Esto supone una declinación de -27'2º.

Teniendo en cuenta el cambio histórico de la declinación del astro y que, por tanto, en la época de ocupación de la sierra Balumba ésta osciló entre valores de -26'3º y -26'8º, el venusticio observado por los íberos que visitaban la cueva de las Brujas hubiera ocurrido entre 0'4º y 0'9º más al norte.

Utilizando medidas sobre plano y las correcciones oportunas, podemos determinar que el ocaso máximo sur de Venus sucedía en la cima de la sierra Montepinar, orográficamente la más destacada desde la cavidad (figura 6).

Por tanto, también desde la cueva de las Brujas encontraríamos una relación fuerte con el venusticio, sin excluir la existencia de otras posibles asociaciones astronómicas, ya que también se dispondría de una buena visibilidad de solsticio o lunasticio, sin ocurrir estos, aparentemente, en un lugar tan destacado como el venusticio.

Templo de Atargatis (Cartagena)

González-García, Belmonte *et al.* (2015) refirieron que, "observado desde el cerro del Molinete, el Cabezo de la Estrella ocupa el horizonte SE, siendo aquí donde se vería la puesta más meridional del planeta Venus". Se añadía una hipotética conexión entre el nombre y el astro, teniendo en cuenta que en el cerro del Molinete existió un templo a Atargatis, la *Dea Syria* que en otros contextos se ha asociado a Astarté/Venus.

El santuario, ubicado casi en el extremo este del cerro, no hubiera permitido una buena visualización del horizonte oeste, sino más bien al contrario o, en todo caso, al norte.

Nuestras medidas sobre plano nos ofrecen una orientación del cabezo de la Estrella desde el Molinete de unos 255º, los cuales, aun otorgándoles unos ± 5º de error relativo, quedarían muy lejos de los 235º por los que, en un horizonte plano, ocurriría el venusticio.

Sin embargo, se realizó una comprobación del ocaso del astro el día 13 de noviembre de 2021, ocurriendo éste a las 20:17 horas, en un acimut de 232'5º y una altura de 2'8º (figura 7, página siguiente).

Esta efeméride ocurrió en un lugar nada significativo del horizonte y, teniendo en cuenta la ubicación del santuario y su eje de orientación, creemos descartada la asociación del templo con el astro a un nivel puramente astronómico. Tampoco el cabezo de La Estrella podría tener relación con la efeméride, pues quedaría unos 20º más al norte.

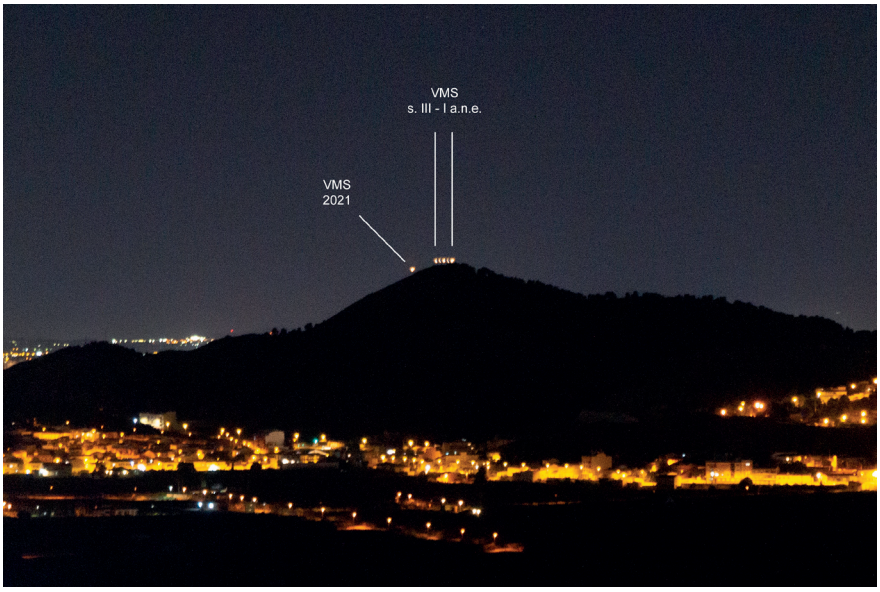

Figura 6 –
Venusticio máximo sur (VMS) desde la cueva de Las Brujas y simulación para la época íbera.

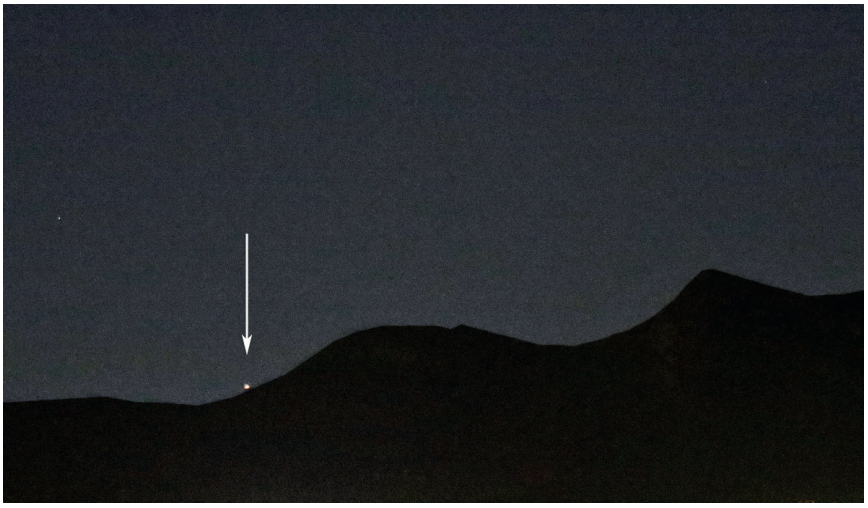

Figura 7 –
Vista del venusticio desde el Cerro del Molinete, donde se ubica el templo de Atargatis.

El Cigarralejo (Mula, Murcia)

Como ya publicaron Baquedano y Martín (2009), la mayoría de tumbas de la necrópolis de El Cigarralejo se orientan con un patrón asociable al planeta Venus. El primer pico de frecuencia sería el ocaso máximo sur del astro y, el segundo, la salida máxima sur, punto que también sería asociable al Sol o la Luna pero de nuevo, por los elementos de contexto, los autores defienden la prevalencia de Venus.

De igual manera, el santuario (Esteban, 2014) presenta una orientación idéntica al máximo pico de frecuencia de las tumbas de la necrópolis, hecho que contribuye a asegurar la intencionalidad de estas y descarta el azar casi con toda probabilidad, pues la disposición del eje principal desde la ubicación del *sancta sanctorum* apunta a la cima del monte por donde se pondría Venus en su máximo ocaso sur.

Estadísticamente, el 70/75% de las tumbas de El Cigarralejo, así como su santuario, estarían orientados a Venus y menos de un 10% presentarían una posible orientación lunisolar, por lo que la hipótesis venusina se vería claramente reforzada.

La Casa IIIJ1 de El Oral (San Fulgencio, Alicante)

De igual manera, el espacio ritual Casa IIIJ1 de El Oral de San Fulgencio está orientado al venusticio máximo sur al ocaso, aconteciendo éste en un accidente geográfico destacado del horizonte, la sierra de Pujálvarez.

Este edificio singular presenta un altar taurodérmico de idénticas características a los de los templos del sur peninsular de época orientalizante. Por este motivo Esteban y Escacena (2013) comprobaron la arqueoastronomía de dicho espacio sagrado tratando de compararla con la de los templos tartésicos estudiados en su trabajo, algunos de ellos orientados al venusticio (Coria del Río, El Carambolo y Saltillo).

No solamente encontraron idéntica orientación al ocaso máximo sur de Venus, sino que, además, éste ocurriría en la cima de una montaña destacada del horizonte por lo que, de nuevo, la hipótesis de un culto al planeta Venus en la cultura íbera se vería reforzada.

Otros yacimientos similares: Cueva Naia y Cueva Negra

Por su similitud con las cuevas santuario referidas en el presente artículo, creemos conveniente reflejar la existencia de otros yacimientos, como Cueva Naia (Nerpio, Albacete) o Cueva Negra (Fortuna), las dos vinculadas al agua, con una morfología similar a un par de ojos y ambas dos utilizadas como santuarios rupestres.

Cueva Naia se ubica casi en el límite noroeste de la Región de Murcia y, aunque se encuentra prácticamente inédita y sin excavar, ha sido catalogada como santuario rupestre ibérico (Ocharan, 2017). La cavidad presenta una morfología similar a la de la cueva de la Nariz, ya que posee dos espacios separados por un saliente de piedra natural, y cabe referir que ambas se encuentran a menos de 20 km de distancia. Los materiales aparecidos en Cueva Naia permiten datar su ocupación entre los siglos III y finales del I a.C.

Por lo que respecta al santuario rupestre de Cueva Negra, en Fortuna, si bien tiene una cronología principal de época romana, algunos autores defienden que pudo ser ocupado desde

época íbera (Moneo, 2003; González Alcalde, 2005; Ocharan, 2015). Siendo un extenso abrigo de unos 74 m de longitud, de nuevo se encuentra dividido en dos espacios por una columna natural de piedra donde, además, existe un afloramiento de agua modificado antrópicamente y en cuya ubicación se concentraron la mayoría de los *tituli picti* romanos que atestiguan su uso como santuario. Esteban y Ocharan (2018) analizaron astronómicamente el yacimiento, encontrando únicamente una posible relación con la salida del Sol en el equinoccio desde un punto ligeramente al norte de la cima de la sierra de Abanilla.

Respecto a la posible relación de ambas cavidades con el venusticio y, ya que no se pudieron visitar durante las fechas oportunas, se realizan simulaciones del ocaso de Venus en época íbera para ambos yacimientos desde las coordenadas de los mismo obteniéndose en ambos casos que se dispone de una perfecta visualización del venusticio sur al ocaso, si bien éste no ocurriría en un punto destacado del horizonte oeste (figura 8).

parece muy destacable que esta dualidad morfológica de las cuevas santuario presentadas se constata en el 80% de los casos con visos probables de haber constituido el 100%.

En el caso de la posibilidad de un culto al planeta Venus en época íbera en la región actual de Murcia y zonas limítrofes, se tienen indicadores astronómicos claros en La Luz, La Nariz, El Cigarralejo, Las Brujas y El Oral, lo cual que nos permite presuponer la existencia de otros yacimientos igualmente orientados. Podría ser el caso de Cueva Naia, cuya forma, orientación y materiales recuerda a la cueva de la Nariz, además de estar a menos de 20 km de distancia, o la cueva de Pozo Moreno, también similar y vinculada al santuario de La Luz. Por otra parte, únicamente en el caso del templo de Atargatis en Cartagena los resultados no han sido favorables a nuestra hipótesis de partida.

Otro santuario rupestre de la zona, el de La Esperanza, en Calasparra, ha sido completamente transformado al haberse construido en la cueva un templo cristiano, por lo que se hace imposible su medición exacta, si bien su orientación general

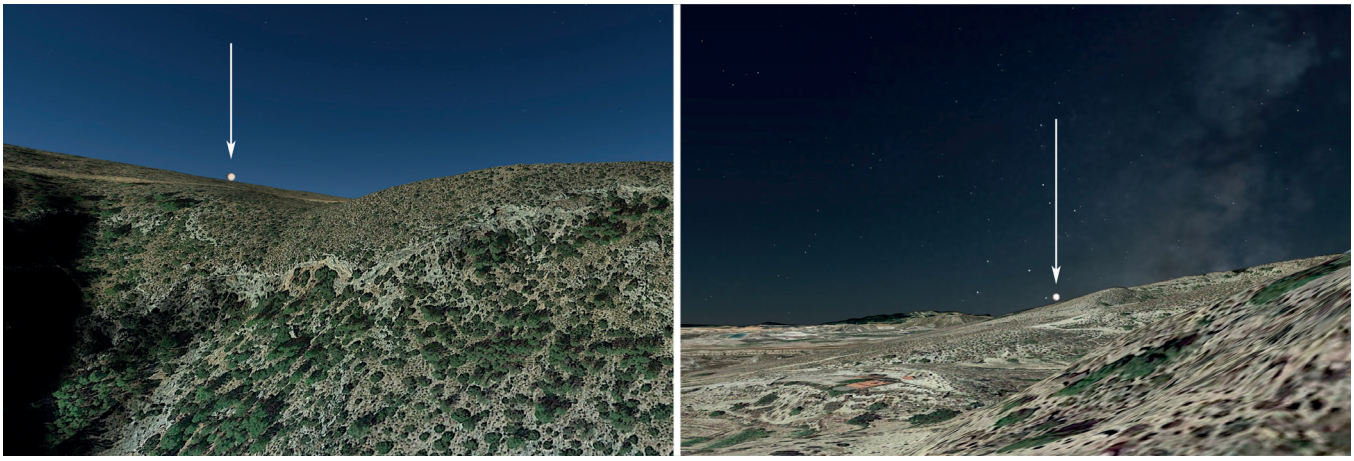

Figura 8 –
Simulaciones del venusticio visto desde Cueva Naia (izquierda) y Cueva Negra (derecha).

CONCLUSIONES

La dualidad morfológica externa de los santuarios rupestres estudiados en la Región de Murcia se presenta como una constante según nuestro estudio, siendo incuestionable en los casos de La Nariz, Cueva Naia, Cueva Negra y Pozo Moreno. En el caso de Las Brujas resulta imposible comprobarlo por el derrumbe sufrido en la cavidad, el cual modificó su apariencia exterior. Aun así, nos

de nuevo es hacia el oeste y permite una excelente visualización del venusticio.

Por tanto, de los 5 santuarios rupestres íberos localizados y analizados en la Región de Murcia en el presente artículo, en el 100% de los resultados se dispone de una visualización perfecta del venusticio, ocurriendo éste, además, en lugares orográficamente destacables en un 60% de los casos (La Luz, Pozo Moreno y Las Brujas). Además, la iconografía de la Diosa de Salchite, asociada a un astro cuya

simbología en forma de asterisco ha sido relacionada con Venus desde época mesopotámica, refuerza la teoría que la orientación astronómica de estos espacios en su funcionalidad ritual fue, a nuestro parecer, rotundamente relevante.

Nos gustaría finalizar subrayando el dato de la perduración de estos espacios sacros, indiscutiblemente en los casos de los templos cristianos de La Esperanza o La Fuensanta, vinculada ésta a Pozo Moreno y el templo de La Luz. Lo detectamos igualmente en Cueva Negra aún a finales del siglo XX, pues seguía existiendo la tradición de subir a la cavidad a bendecir sus aguas en el día de San Juan (solsticio de verano) y, durante la Cuaresma (relación lunisolar con el equinoccio de primavera), se bendecía con el agua que brota de este santuario. Incluso encontramos iconografía cristiana asociada a la Virgen del Carmen de Murcia que se asocia con dos astros y un creciente lunar. Esta divinidad del catolicismo, patrona de los marineros y con los títulos de *Stella Maris* o Estrella de la Mañana desde las letanías lauretanas aprobadas por Paulo V, presenta simbología y atributos relacionables con las divinidades locales prerromanas asociadas a Astarté o Tanit, ambas representaciones antropomórficas del planeta Venus sin ninguna duda.

Por tanto, a nuestro parecer queda evidenciada la alta posibilidad de un culto al planeta Venus en la Región de Murcia durante la época ibérica, asociado a una divinidad local de manera indiscutible al menos en el caso de la cueva de La Nariz y que, sin excluir otros cultos astronómicos, incluso podría haber superado en importancia a la divinidad solar, como también indica la arqueología en La Nariz. La semejanza de las cuevas santuario presentadas con la simbología oculada, también asociada a la Astarté fenicia y, por tanto, al planeta Venus, refuerza la existencia de un culto local a la diosa de los ojos que, desde Mesopotamia, se relaciona con el tercer astro más brillante del firmamento. ■

BIBLIOGRAFÍA

- BAQUEDANO, I., MARTÍN, C., 2009: Orientaciones astronómicas en las necrópolis tumulares de La Osera (Ávila) y El Cigarralejo (Murcia). *Complutum*, vol. 20, núm. 2, Universidad Complutense de Madrid.

- CARO BELLIDO, A., 1986-87: *Nabrissa (Lebrija, Sevilla). Los orígenes del núcleo urbano*, Anales de la Universidad de Cádiz, Cádiz.

- ESCACENA, J. L., 2011-12: El firmamento en un cuenco de cerámica. Viaje a las ideas calcolíticas sobre la bóveda celeste. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología,* 37-38.

- ESTEBAN, C., 2002: Elementos astronómicos en el mundo religioso y funerario ibérico. *Trabajos de Prehistoria,* 52: 81-100.

- ESTEBAN, C., ESCACENA, J. L., 2013: Arqueología del cielo. Orientaciones astronómicas en edificios protohistóricos del sur de la Península Ibérica, *Trabajos de Prehistoria* 71, 1.

- ESTEBAN, C., 2014: Arqueoastronomía y religión ibérica. Actas del congreso "El santuario de la cueva de la Lobera de Castellar". 1912-2012, coord. por Rísquez, C. y Rueda, C. *Asociación para el desarollo rural de la Comarca de El* Condado. DOI:10.21630/maa.2014.65.10

- ESTEBAN, C. e IBORRA PELLÍN, D., 2016: Temples of Astarte across the Mediterranean. *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*, Vol. 16, 4, pp. 161-166. DOI:10.5281/zenodo.220915

- ESTEBAN, C. y OCHARAN IBARRA, J. A., 2016: Winter solstice at the Iberian cave-sanctuary of La Nariz. *The Materiality of the Sky.* Ceredigion: Sofia Centre Press: 189-96.

- ESTEBAN, C. y OCHARAN IBARRA, J. A., 2018: Estudio arqueoastronómico de dos santuarios ibéricos en abrigos rocosos: Cueva del Rey Moro (Ayora, Valencia) y Cueva Negra (Fortuna, Murcia). *Lucentum,* 37: 93-106.

- GONZÁLEZ ALCALDE, J., 2005: Cuevas-refugio y cuevas-santuario ibéricas en la Región de Murcia: Historiografía, catalogación e interpretación. *Verdolay,* 9: 71-95.

- GONZÁLEZ-GARCÍA, A. C., NOGUERA CELDRÁN, J. M., BELMONTE AVILÉS,

J. A., RODRÍGUEZ ANTÓN, A., RUIZ VALDERAS, E., MADRID BALANZA, M. J., ZAMORA, E. y BONNET CASCIARO, J., 2015: *Orientatio ad sidera*: astronomía y paisaje urbano en *Qart Hadast/Carthago Nova*. *Zephyrus,* LXXV: 141-162.

- IBORRA PELLÍN, D., 2015: Arqueoastronomía en Pyrgi: un posible culto al planeta Venus en el mundo etrusco. *Huygens*, 117: 6-13.

- LILLO CARPIO, P., 1993-94: Notas sobre el templo del santuario de la Luz (Murcia). *AnMurcia*, 9-10: 155-174.

- MONEO RODRÍGUEZ, T., 2003: *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C).* Bibliotheca Praehistorica Hispana, Madrid.

- OCHARAN IBARRA, J. Á., 2015: Santuarios rupestres ibéricos de la Región de Murcia. *Verdolay*, 14: 103-143.

- OCHARAN IBARRA, J. Á., 2017: Santuarios rupestres ibéricos del sureste peninsular. *Tesis doctorales de la Universidad de Alicante,* tomo 1.

- TIEDE, V., 2020: Ziggurats: an astro-archaeological analysis. *Harmony and Symmetry: celestial regularities shaping human culture, Proceedings of the SEAC*. https://www.academia.edu/39251865/Ziggurats_An_Astro_Archaeological_Analysis_revised_24_Jan_2021_ (consultada el 04-12-2021).

- *SPRJAC, I., 2014: Alignments upon Venus (and other planets) - Identification and analysis. Handbook of Archaeoastronomy and Ethnoastronomy, Springer: 507-516. DOI:10.1007/978-1-4614-6141-8_38*

TITAGUAS Serranía Alto Turia ha obtenido en 2017 la certificación de "*Reserva Starlight*" otorgada por la *Fundación Starlight* y avalada por la **UNESCO**. Esta certificación acredita que no hay apenas contaminación lumínica, siendo un municipio respetuoso con el cielo oscuro para la Observación Astronómica.

'Apaga una luz y enciende una estrella'

ESCUELA DE CIENCIAS "COSMOFISICA"

c/San Cristóbal, 46 - 46178 TITAGUAS

Valencia (Spain)